

TERCER DOMINGO DE PASCUA



Mi Roca

Padre amado,
enviaste a tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
para reconciliar al mundo contigo.
Abre nuestro corazón
a tu revelación

en la Eucaristía y en la Palabra.
Que tu Espíritu nos dé vida
para que compartamos la fe nuestra
a todo el que conozcamos.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

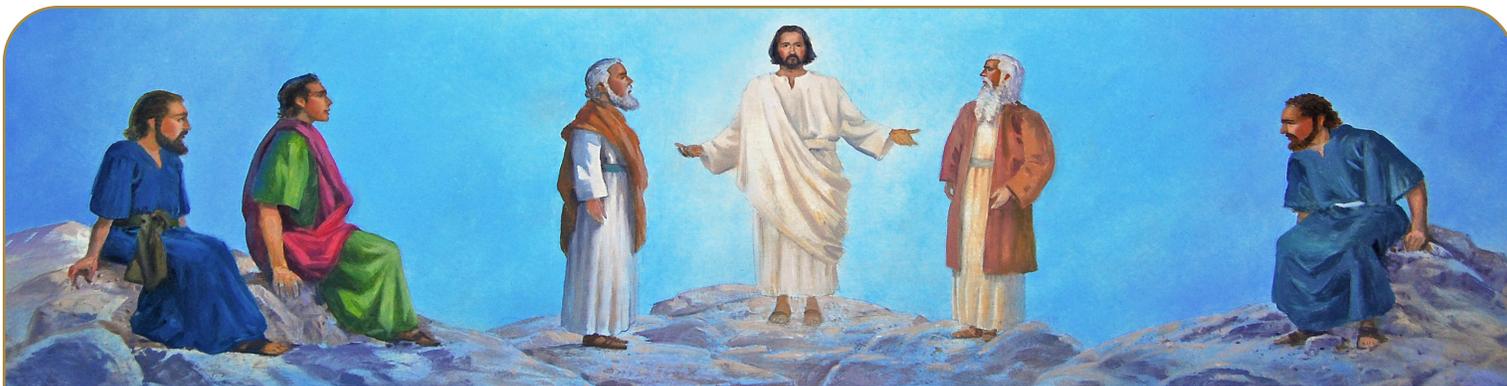
Domingo, 14 de abril de 2024

Sin miedo



Lecturas del día: Hechos 3:13–15, 17–19; Salmo 4:2, 4, 7–8, 9 (7a); 1 Juan 2:1–5a; Lucas 24:35–48. “Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran la Escritura”, escuchamos en el evangelio de hoy. En ocasiones, estamos tan distraídos con el ruido de nuestro alrededor que la voz de Dios se pierde entre la cacofonía. Si dedicáramos un momento en silencio a Dios, podríamos discernir lo que Dios nos dice en las Sagradas Escrituras. Pero estarse quieto en un lugar sin ruido podría resultar en todo un reto. Empiece por sentarse en silencio durante un minuto por día hasta que ese minuto transcurra. En los días posteriores, alárguese a dos, tres y cuatro minutos hasta que logre sentarse con Dios durante veinte minutos.

En tal silencio, ábrase y muéstrase vulnerable ante Dios. ¿Le parece abrumador? Empiece por leer un versículo de las Escrituras, o por decir una oración breve, o por hablarle a Dios tal como lo haría con un amigo. Cuénteles sus dudas a Dios pues él desea profundizar la relación con usted. Así como él se presentó a los discípulos cuando ellos estaban asustados, él también se le presentará. “La paz esté con ustedes”, dice Jesús a los discípulos en el evangelio de hoy. Para usted también él quiere la paz. En silencio, Jesús aguarda la invitación de usted para abrirle la inteligencia a las Escrituras. También aguarda la respuesta de usted en cuanto testigo de la misericordia y el perdón que él ofrece a quienes creen.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 15 de abril

Pan de vida

Jesús dijo a los discípulos, “Les aseguro que no me buscan por las señales que han visto, sino porque se han hartado de pan”. Jesús es el Pan de Vida; se nos entregó en la Última Cena y sigue haciéndolo en la Eucaristía. Hay gente que sigue pasando hambre espiritual debido a que se han privado del alimento que Cristo nos ofrece. Esta semana, ore a Dios para que él obre a través de usted a fin de seguir edificando el reino. *Lecturas del día: Hechos 6:8–15; Salmo 119:23–24, 26–27, 29–30; Juan 6:22–29.*

Martes, 16 de abril

Jamás con hambre

Hay gente que siempre está atenta a las señales. No obstante que Jesús obraba milagros, sanaba gente y expulsaba demonios, había gente que continuaba dudando del poder de Dios, según el evangelio de hoy. Algunos creían por lo que habían visto; otros, porque habían sido sanados. Cuando le piden que les dé el pan de vida, Jesús les responde, “Yo soy el pan de la vida: el que viene a mí no pasará hambre”. Esta semana al recibir la Eucaristía, medite lo que significa que Cristo sea el Pan de Vida. ¿De qué forma él es el sustento de usted? *Lecturas del día: Hechos 7:51–8:1a; Salmo 31:3cd–4, 6, 7b, 8a, 17, 21ab; Juan 6:30–35.*

Miércoles, 17 de abril

Señales visibles

“Porque no bajé del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”. Con tales palabras Jesús revela en el evangelio de hoy que ha entregado la vida a Dios. La primera lectura, de Hechos, muestra el grado de sumisión que le costó la vida a san Sebastián. Pero a medida que Felipe proclamaba el Mesías en Samaría, “la ciudad rebosaba de alegría”. ¿Tiene conciencia de la responsabilidad de llevar la alegría del Evangelio a cuantos usted conozca? *Lecturas del día: Hechos 8:1b–8; Salmo 66:1–3a, 4–5, 6–7a; Juan 6:35–40.*

Jueves, 18 de abril

Sí creemos

El evangelio de hoy nos anima a reflexionar sobre el misterio de la Trinidad. La lectura nos dice que nadie ha visto al Padre “sino el que está junto al Padre”. En cada misa de domingo, el fiel profesa en el Credo que Jesús comparte la misma sustancia con el Padre. Ore con el Credo apostólico o el Credo Niceno y dedique tiempo para internalizar lo que significan esas palabras y las creencias de uno sobre la Trinidad. *Lecturas del día: Hechos 8:26–40; Salmo 66:8–9, 16–17, 20; Juan 6:44–51.*

Viernes, 19 de abril

Vidas nuevas

Saulo tiene planeado encadenar a todo aquel que siga el Camino del Señor, pero sus planes se frustran cuando Jesús le pregunta, “¿Por qué me persigues?”. Al punto, Saulo desea bautizarse y luego proclamará la Buena Nueva. Hay cambios repentinos que hacen que uno reconsidere sus prioridades. Un ejemplo extremo de lo anterior ocurrió durante el confinamiento a causa de la pandemia del COVID-19. ¿Usted reevalúa sus valores para determinar si se alinean o no con el llamado de Dios? *Lecturas del día: Hechos 9:1–20; Salmo 117:1bc, 2; Juan 6:52–59.*

Sábado, 20 de abril

¡Sean sal!

El Evangelio de san Juan nos dice hoy que “muchos de sus discípulos lo abandonaron [a Jesús] y ya no andaban con él”. Esta imagen de la gente que vuelve a las andanzas de antes se contrasta con la declaración de fe de Pedro y con el crecimiento de la Iglesia registrada en Hechos. Cuando cedemos a la tentación y volvemos a las andanzas, es posible que nos sintamos felices por un momento, pero al cabo nos perdemos de la paz que Cristo nos ofrece. La lectura de Hechos nos habla de la paz de la que se gozaba a medida que se edificaba la Iglesia. ¿Dónde siente que hay paz ahora? *Lecturas del día: Hechos 9:31–42; Salmo 116:12–13, 14–15, 16–17; Juan 6:60–69.*

